



EUNSA | Astrolabio

Hacer la Universidad en el espacio social

Concepción Naval y Elena Arbués (editoras)

En torno al impacto del aprendizaje-servicio en el alumnado universitario

Elena Arbués, Sara Ibarrola-García, Ana Costa y Concepción Naval
Universidad de Navarra

Introducción

Las necesidades derivadas de los cambios económicos y sociales invitan al profesorado universitario a tratar de innovar en su docencia, aplicando prácticas educativas y metodologías que redunden positivamente en el aprendizaje de los alumnos y en la calidad de la enseñanza. La Estrategia Universidad 2015, que enmarcó el proceso de modernización de las universidades españolas, instaba a incorporar en su ideal formativo prácticas docentes y de aprendizaje que integraran adecuadamente la preparación para la práctica profesional y para el ejercicio de la responsabilidad social de sus estudiantes y titulados (Ministerio de Educación, 2010). En este sentido, algunas orientaciones metodológicas que se podrían tener en cuenta para su logro son: contextualizar los aprendizajes, partir de situaciones reales, tener en cuenta las motivaciones y los intereses del alumnado, priorizar el pensamiento crítico, favorecer el trabajo colaborativo o llevar a cabo una evaluación formativa. Sin duda alguna, entre las experiencias de aprendizaje que pueden favorecer estos objetivos figura el aprendizaje-servicio.

Las actividades de aprendizaje-servicio «consisten en un proyecto único que atienden a dos objetivos claros: formar al alumnado como futuro ciudadano, poniéndolo en contacto mediante la práctica con situaciones y necesidades del territorio, y aprovechar el contexto social para una más completa formación de los estudiantes en la disciplina o carrera que estén cursando. De esta forma se contribuye a que el estudiante no separe su formación ciudadana de su función profesional» (Martínez, 2016, 148). Esta metodología innovadora «supone la integración de material académico, actividades de servicio relevantes, y reflexión crítica en un *partenariado* recíproco que implica a estudiantes, profesores, gestores y miembros de la comunidad, con el propósito de conseguir objetivos de aprendizaje académico, cívico y personal en una perspectiva de bien público» (Bringle y Clayton, 2012, 105). Su aplicación implica modificar programas y planteamientos de enseñanza a favor del aprendizaje del alumnado; desarrollar una metodología activa y participativa capaz de traspasar los muros del aula y desarrollarse en diversos contextos. Además, está basada en aprendizajes funcionales para el alumnado, favoreciendo la reflexión y el sentido crítico (Pegalajar y Cámara, 2014).

La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas ha manifestado su consideración del aprendizaje-servicio como una metodología docente idónea para el desarrollo de competencias referentes a la sostenibilidad y responsabilidad social universitaria (CADEP, 2015). También lo es para fomentar programas y proyectos que acerquen las universidades a las empresas y a la sociedad, contribuyendo a que la universidad acometa de forma transversal su misión de formar integralmente a los futuros profesionales (Eyler y Gilers, 1999). Además, si consideramos el aprendizaje del alumnado, a través de esta metodología se aglutina la adquisición de diferentes competencias básicas o específicas, como son el trabajo en equipo interdisciplinar, las habilidades en

las relaciones personales, el compromiso ético o el razonamiento crítico (ANECA, 2005). Esto lo corroboran diversas investigaciones, al señalar que los principales aprendizajes de los proyectos de aprendizaje-servicio no quedan relegados únicamente a los contenidos, sino que permiten el desarrollo de competencias atendiendo a las diferentes dimensiones de la persona. De este modo Rubio (2009), siguiendo las aportaciones de Furco, de Eyler y Gilers y la propuesta del Centro Promotor de Aprendizaje Servicio de Cataluña, señala que el aprendizaje-servicio permite el desarrollo de las siguientes competencias:

- *Competencias personales*: autoconocimiento, autoestima, autonomía, compromiso, responsabilidad, esfuerzo, liderazgo, resiliencia.
- *Competencias interpersonales*: comunicación, empatía, diálogo, sentimiento de pertenencia a la comunidad, resolución de conflictos, hábitos de convivencia.
- *Competencias para el pensamiento crítico*: curiosidad, análisis y síntesis de la información, revisión de causas y consecuencias, comprensión crítica y juicio reflexivo, superación de prejuicios, toma de decisiones.
- *Competencias para la realización de proyectos*: imaginación, creatividad, trabajo en equipo, reflexividad en los procesos, conclusiones y posibilidades de mejora, difusión y transferencia de ideas y proyectos.
- *Competencias para la ciudadanía y la transformación social*: conciencia y comprensión de cuestiones sociales y acciones políticas, participación en la comunidad, compromiso, responsabilidad ciudadana.
- *Competencias vocacionales y profesionales*: conciencia de las opciones vocacionales, habilidades profesionales, preparación para el mundo del trabajo, comprensión de la ética del trabajo.

No extraña que sea reconocida por los educadores como una práctica con un gran potencial pedagógico, en la medida en que pueden llegar a considerarlo como un recurso que ayuda al desarrollo de aprendizajes disciplinares, de habilidades y de valores sociales, vertebrados todos ellos en un único proyecto (Santos Rego, Sotelino, y Lorenzo, 2015). Por todo esto parece importante que esta metodología llegue a ser entendida como fórmula de innovación que, con el concurso de otras estrategias, puede suponer una mejor conexión entre las dimensiones intelectuales y sociales del aprendizaje. Es el caso de la Universidad de Navarra, donde el *Proyecto Horizonte 2020*¹ contempla el fomento de la docencia innovadora y busca la implantación de modelos de aprendizaje integrado y aprendizaje-servicio.

Los buenos resultados y el impacto de las acciones de aprendizaje-servicio dependerán, en gran medida, de la participación de los alumnos y de la calidad de esa participación. Esta puede evaluarse según el grado de adquisición de las competencias, la perspectiva del socio comunitario y la propia experiencia del alumno. Precisamente en este trabajo mostramos la opinión del alumnado implicado en experiencias puestas en marcha en la Universidad de Navarra. Consideramos que su opinión puede ser un punto importante a tener en cuenta para mejorar las acciones realizadas y la propia metodología.

En este marco, el estudio pretende comprobar en qué medida la experiencia de aprendizaje-servicio en la que han participado ha permitido al alumnado integrar y comprender contenidos tratados en la asignatura, trabajar algunas capacidades y habilidades y poner en práctica ciertas actitudes sociales y cívicas; además de conocer su grado de acuerdo con determinadas afirmaciones en torno al compromiso social de la universidad.

1. Puede consultarse en la siguiente dirección: <http://www.unav.edu/web/horizonte-2020/inicio>

La hipótesis principal de trabajo es la siguiente: tras participar en la experiencia de aprendizaje-servicio los alumnos manifestarán no sólo haber comprendido contenidos tratados en la asignatura, sino también haber puesto en práctica capacidades, habilidades y actitudes sociales y cívicas. Una vez analizadas las respuestas dadas por los alumnos encuestados podremos mostrar los resultados que contrasten esta hipótesis principal.

Método / Muestra

Previamente a la realización del estudio, durante el curso académico 2015-2016, logramos identificar en la Universidad de Navarra 40 experiencias metodológicamente innovadoras. Para verificar en qué medida estas prácticas respondían a las características del aprendizaje-servicio se entrevistó a los profesores implicados para cumplimentar una ficha de las experiencias. De esta forma elaboramos un mapa de las actividades de cada Facultad, Escuela o Servicio de la Universidad de Navarra. De ellas seleccionamos las 20 más representativas, teniendo en cuenta su mayor o menor aproximación a la metodología de aprendizaje-servicio (Naval, Arbués y Vereá, 2016). Finalmente, tras contactar con los profesores, las experiencias que forman parte de nuestro estudio son las reflejadas en la tabla 1.

Una vez seleccionadas las asignaturas, todos los alumnos que habían participado en la actividad de aprendizaje-servicio formaron parte de la muestra. De esta manera, la muestra aceptante por accesibilidad de alumnos queda conformada por 225 alumnos (n=225). En las tablas 2 y 3 se indica la distribución de los alumnos según la edad y sexo (v, varón; m, mujer); y en las tablas 4 y 5 según la Facultad (Fcom, Facultad de Comunicación; EyP, Educación y Psicología; FyL, Filosofía y Letras; FyN, Farmacia y Nutrición; T, Tecnun) y el curso.

Tabla 1
Experiencias que forman parte del estudio

Facultad	Grado	Semestre	Descripción
Comunicación	Comunicación (Obligatoria)	1º	Asignatura: Producción Televisiva Curso: 4º Experiencia: Realización de un vídeo promocional y una web para ONG para sus campañas de comunicación
Educación y Psicología	Educación Primaria Doble Grado en Educación Primaria y Pedagogía (Obligatoria)	1º	Asignatura: Ciencias Experimentales y su Didáctica I Curso: 3º Experiencia: Preparación y realización de visitas para escolares de primaria al Museo de Ciencias de la Universidad
	Educación Infantil y Educación Primaria (Obligatoria)	1º	Asignatura: Aprendizaje de las lenguas y atención a la diversidad lingüística Curso: 3º Experiencia: Apoyo lingüístico a alumnos inmigrantes
	Pedagogía Educación Primaria y Educación Infantil (Obligatoria)	2º	Asignatura: Teoría de la Educación Curso: 1º Experiencia: Simulación de un Pleno de debate en la misma sede del Parlamento
	Optativa	2º	Asignatura: Educación Intercultural Curso: 2º Experiencia: Apoyo escolar a niños de origen inmigrante
Filosofía y Letras	Historia Doble Grado en Historia y Periodismo (Obligatoria)	1º	Asignatura: Arqueología Curso: 1º Experiencia: Excavación arqueológica en la ciudad de Los Bañales. Análisis de material arqueológico en el laboratorio durante el curso y excavaciones en el yacimiento durante el verano

Facultad	Grado	Semestre	Descripción
Farmacia	Nutrición Humana y Dietética Doble Grado en Farmacia y Nutrición Humana y Dietética (Obligatoria)	2º	Asignatura: Educación Nutricional Curso: 3º y 6º Experiencia: 1. Sesiones formativas en la Fundación CORE sobre temas nutricionales 2. Elaboración de un informe nutricional en la CUN
	Nutrición Humana y Dietética Doble Grado en Farmacia y Nutrición Humana y Dietética (Obligatoria)	1º	Asignatura: Microbiología de los alimentos 2º; Nutrición. Restauración colectiva 3º; Nutrición y 6º Doble; Seguridad alimentaria 3º; Nutrición y 6º Doble Curso: 2º, 3º y 6º Experiencia: Cursos a los manipuladores de alimentos de las ocho cafeterías del Campus
Tecnun	Ingenierías (Optativa)	2º	Asignatura: Youth to youth Curso: 3º y 4º Experiencia: Impartir sesiones en colegios sobre los derechos humanos

Tabla 2
Distribución por edad de los alumnos participantes

Edad						
18 años	19 años	20 años	21 años	22 años	23 años	24 o más
14,35%	12,5%	24,53%	17,13%	18,51%	8,33%	4,62%

Tabla 3
Distribución por sexo de los alumnos participantes

Sexo	
Varón	Mujer
21,87%	77,78%

Tabla 4
Distribución por Facultad de los alumnos participantes

Facultad				
Fcom	EyP	FyL	FyN	T
14,35%	12,5%	24,53%	17,13%	18,51%

Tabla 5
Distribución por curso de los alumnos participantes

Curso					
1º	2º	3º	4º	5º	6º
27,5%	3,11%	35,11%	15,55%	13,78%	4,89%

Instrumento

Se utilizó un cuestionario elaborado *ad hoc* por las autoras (*Cuestionario para alumnos universitarios que han participado en alguna experiencia o actividad de aprendizaje-servicio*). En el Anexo a este trabajo presentamos el cuestionario utilizado para la recogida de la información.

Para ello se partió del marco teórico del aprendizaje-servicio y de la revisión de experiencias ya evaluadas, tanto en el ámbito nacional como internacional (Holland, 2000; Bell, Furco, Ammon, Muller y Sorgen 2000; Simons y Clearly, 2006; Billig y Weah, 2008; Folgueiras, Luna y Puig-Latorre, 2013; Furco, 2011; Cooke y Kemeny, 2014; Campo, 2015; Bellera, Albertin y Bonmati, 2015; Escofet, Folgueiras, Luna y Palou, 2016). Tras un detenido proceso de elaboración, se estudiaron sus características psicométricas y fueron sometidos al juicio de expertos.

La propuesta definitiva queda compuesta por 39 ítems, estructurado en distintos bloques: información requerida, componente

académico, componente de habilidades y actitudes, componente social y compromiso social de la universidad. Los formatos de respuesta consisten en preguntas cerradas tipo Likert de cinco opciones (nada, poco, algo, bastante, mucho).

En cuanto a la fiabilidad, para analizar la correlación de los distintos ítems con el total de la escala, se utilizó el método de consistencia interna aplicando el estadístico Alfa de Cronbach. El resultado en el cuestionario es de 0.898. En un análisis más detallado de las dos principales dimensiones de ambos cuestionarios objeto de este estudio, los coeficientes de alfa de Cronbach reflejan consistencia interna de la estructura con valores en torno a 0.8: contenidos tratados en la asignatura (0.808); capacidades y habilidades desarrolladas (0.816); actitudes sociales y cívicas (0.844) y compromiso social de la Universidad (0.839).

Procedimiento

Se aplicó el cuestionario de forma individualizada a los 225 alumnos que conformaron la muestra de este estudio. Los alumnos, cuya participación en la cumplimentación del cuestionario fue voluntaria y a quienes se les garantizó la confidencialidad de los datos, lo completaron individualmente durante aproximadamente 15 minutos. Se mantuvo un ambiente de silencio para favorecer la reflexión.

Al tratarse de un estudio piloto sobre una experiencia de aprendizaje-servicio con una muestra concreta y reducida, los resultados de los análisis realizados deben servir como orientación para futuras experiencias e investigaciones. En este sentido, en la medida de lo posible, se realizaron análisis descriptivos, de asociación (Spearman) y análisis de diferencia de medias para pruebas no paramétricas (H de Kruskal-Wallis). Los análisis que se llevaron a cabo

para cumplir con los objetivos propuestos se realizaron utilizando el paquete estadístico SPSS versión 23.00 para Windows.

Resultados

A continuación se muestra la puntuación media (de 0 a 5) de las respuestas de los alumnos en cada uno de los ítems de las dimensiones del cuestionario.

Grado en que la experiencia de aprendizaje-servicio le ha permitido al alumnado integrar y comprender contenidos tratados en la asignatura

En la tabla 6 se observa el resultado de los ítems referidos al grado de acuerdo en cuanto al nivel de desarrollo y adquisición de conocimientos por parte de los alumnos.

Tabla 6
Respuestas de los alumnos
relativas a la integración de contenidos

	Media	Desviación típica
La actividad me ha ayudado a reconocer la realidad de mi futuro profesional	3,893	1,05
La actividad me ha ayudado a comprender algún aspecto de lo tratado en la asignatura	3,844	0,8061
He podido relacionar el servicio desarrollado con los contenidos de la materia	3,821	0,9631
La actividad ha propiciado la reflexión sobre cuestiones estudiadas en la asignatura	3,8	0,9728
He podido aplicar conocimientos teóricos y procedimientos estudiados en la asignatura	3,777	0,9299

Grado en que la experiencia de aprendizaje-servicio le ha permitido al alumnado desarrollar habilidades profesionales

En relación a las competencias participativas desarrolladas, los alumnos señalan fundamentalmente que la experiencia les ha ayudado a desarrollar aquellas relacionadas con la capacidad crítica, la iniciativa y el aprendizaje autónomo. En menor medida han desarrollado competencias relacionadas con detectar posibilidades profesionales y modos de acceso y con el trabajo en equipo (ver tabla 7).

Tabla 7
Respuestas de los alumnos respecto a las
capacidades y habilidades desarrolladas

	Media	Desviación típica
La capacidad crítica	4,298	0,7351
La iniciativa, espíritu emprendedor y liderazgo	4,222	0,7987
El aprendizaje autónomo	4,120	0,7312
La participación activa	4,063	0,8394
La resolución de problemas y toma de decisiones	3,982	0,8126
Comportamientos profesionales éticos	3,973	0,8675
El trabajo en equipo y gestión de proyectos	3,93	0,8533
Detectar posibilidades profesionales y modos de acceso	3,640	1,0217

Grado en que la experiencia de aprendizaje-servicio le ha permitido al alumnado poner en práctica actitudes sociales y cívicas

En las siguiente tabla (ver tabla 8) se observa el resultado de los ítems referidos al grado en que los alumnos consideran que la experiencia de aprendizaje-servicio les ha facilitado poner en práctica actitudes sociales y cívicas.

Tabla 8
Respuestas de los alumnos respecto a las actitudes cívico-sociales puestas en práctica

	Media	Desviación típica
He trabajado en colaboración con los demás	4,364	0,7138
He compartido con los demás algo mío	4,307	0,8179
Me ha servido para considerar que, como ciudadano, tengo una responsabilidad social	4,204	0,7577
Considero que he podido participar en la consecución del bien común	4,156	0,8719
He podido escuchar opiniones distintas y dialogar sobre ello	4,107	0,8768
Me ha llevado a considerar que formo parte de una comunidad social	4,089	0,8666
Me ha permitido conocer una realidad o problemática social que no había considerado antes	3,813	0,9594
He podido ayudar a mejorar una situación concreta	3,571	1,0606
Respetar el medio ambiente y promover el desarrollo sostenible	3,431	1,2414

Grado de acuerdo con los ítems relacionados con el compromiso social de la universidad

En las siguiente tabla (ver tabla 9) se observa el resultado de los ítems referidos a las valoraciones del alumnado respecto al compromiso social de la universidad.

Tabla 9
Respuestas de los alumnos respecto al compromiso social de la universidad

	Media	Desviación típica
La universidad debe transmitir al alumnado los principios éticos de la profesión para la que se están preparando	4.533	0.6478
La participación en programas de servicio a la comunidad debería ser obligatoria para los estudiantes	4.533	0.7380
La universidad debe formar a sus alumnos en competencias de carácter cívico-social	4.509	0.7516
Las necesidades/problemas de la sociedad son una oportunidad de aprendizaje	4.489	0.7683
La universidad debe facilitar canales de participación en la sociedad	3.804	1.0076

Asociación

En cuanto a la concordancia entre las distintas dimensiones del cuestionario se observa una relación positiva y moderada entre la dimensión relacionada con los conocimientos y la dimensión habilidades y capacidades ($r=.493$, $p<.001$). Del mismo modo existe relación positiva y moderada entre dicha dimensión y la dimensión actitudes sociales y cívicas ($r=.436$, $p<.001$). No obstante se observa que la relación positiva más significativa se da entre la

dimensión de habilidades y actitudes y la de actitudes sociales y cívicas ($r=.551$, $p<.001$).

Inferenciales

Se observan diferencias significativas entre las categorías curso en la dimensión conocimientos y en la dimensión habilidades y capacidades. Al comparar las medias se observa que las puntuaciones en estas dimensiones van aumentando conforme avanzan los cursos (ver tabla 10). Por tanto, los alumnos de primer curso en relación al componente académico de conocimientos adquiridos puntúan más bajo, a diferencia de sus compañeros de cursos superiores ($p=.000$); y ocurre lo mismo en relación a la dimensión capacidades y habilidades ($p=.015$).

Tabla 10
Diferencia de medias en función del curso académico

	Curso	M	DT
Dimensión conocimientos	1º	3,529	0,6189
	2º	3,8	0,71
	3º	3,93	0,62
	4º	3,89	0,82
	5º	3,98	0,71
	6º	4,10	1,005
Dimensión capacidades y habilidades	1º	3,867	0,49
	2º	3,82	0,58
	3º	4,11	0,48
	4º	4,07	0,78
	5º	4,23	0,4088
	6º	3,76	0,94

Discusión

Los alumnos consideran que la experiencia de aprendizaje-servicio en la que han participado les ha ayudado a comprender, aplicar y reflexionar sobre los contenidos y procedimientos estudiados en la asignatura, así como relacionarlos con el servicio desarrollado. Sin embargo, más que la comprensión de contenidos, valoran la posibilidad que la actividad les ha brindado de adquirir habilidades profesionales y de poner en práctica actitudes sociales y cívicas. La opinión manifestada por los alumnos está en consonancia con lo que señalan diversos estudios, al considerar que los principales beneficios de la participación de los alumnos en proyectos de aprendizaje-servicio son la adquisición de competencias ya que, al vincular la teoría con la práctica, las aulas con el entorno profesional, posibilita acercar a los estudiantes a un entorno de aprendizaje profesional real.

En cuanto a la posibilidad de desarrollar algunas capacidades y habilidades profesionales, destacan en mayor medida la iniciativa y la capacidad crítica; y en menor medida la detección de posibilidades profesionales. Naval y Arbués (2016a), en la investigación realizada sobre la adquisición de competencias del alumnado universitario a través de las prácticas de aprendizaje servicio, destacan que hay prácticas de aprendizaje-servicio que inciden más en unas competencias profesionales que en otras. Entre las competencias más desarrolladas están la mejora en habilidades para trabajar en equipo y gestionar proyectos. Sin embargo hay otras competencias profesionales poco exploradas y sobre las que apenas se plantean experiencias de aprendizaje-servicio, por ejemplo las habilidades de negociación, el liderazgo o la mejora en la atención al cliente. Destacamos como positivo que los alumnos del estudio hayan señalado la posibilidad de desarrollar la iniciativa y la capacidad crítica, ya que de un profesional se busca que tenga la disposi-

ción para impulsar propuestas o tomar decisiones sobre acciones concretas a efectuar. Si estas acciones van en la línea de aplicar la iniciativa, la creatividad y la capacidad de innovación, los futuros profesionales serán capaces de propiciar una mejora o cambio en el entorno concreto.

En cuanto a las actitudes sociales y cívicas consideran que la actividad les permite la colaboración con los demás, compartir, ser más consciente de su responsabilidad social y la posibilidad de colaborar en la consecución del bien común. Sin duda las competencias sociales y cívicas son necesarias tanto para ejercer activamente la ciudadanía como para acceder al mercado laboral. Y el aprendizaje-servicio parece una metodología idónea para incrementar estas competencias en el alumnado (Naval y Arbués, 2016b).

El 55% de los encuestados manifiesta haber participado con anterioridad en alguna asociación, ONG, fundación o entidad de carácter cívico-social. Cabría pensar que hubiera habido diferencias entre aquellos alumnos que ya participaban en voluntariados y entre aquellos que no lo hacían, pero no se hallaron.

Destacamos la alta puntuación otorgada por los alumnos a la afirmación referida a la necesidad del compromiso social de la universidad, formando en competencias cívico-sociales, transmitiendo principios éticos de las profesiones, aprendiendo en las necesidades y los problemas de la sociedad y facilitando canales de participación. Uno de los puntos centrales de discusión entre los investigadores sobre esta metodología, se centra en la conveniencia o no de obligar a los alumnos a implicarse en proyectos de servicio a la comunidad, especialmente en el nivel universitario (Stukas, Clary y Snyder, 1999). Podemos decir que es una cuestión no resuelta, sin embargo los alumnos encuestados otorgan una alta valoración a la afirmación referida a la obligatoriedad de realizar este tipo de actividades.

Por último, en cuanto a los resultados de los inferenciales, al comparar las medias se observa que las puntuaciones relativas a los conocimientos adquiridos y las capacidades y habilidades van aumentando conforme avanzan los cursos. Es un resultado que posiblemente pone de manifiesto el resultado positivo de la acción docente y del esfuerzo del alumnado en sus aprendizajes en estas dimensiones. Sin embargo, parece que no ocurre lo mismo con las actitudes sociales y cívicas sobre las que han sido preguntados. Pese a esto, pensamos que la reflexión y el aprendizaje sobre la competencia social y cívica sólo es posible en un contexto que propicie el ejercicio auténtico de la ciudadanía. Es unánime la recomendación de los distintos autores sobre la necesidad, en educación cívica, de un enfoque metodológico basado en un aprendizaje participativo y colaborativo, centrado más en la actividad del alumnado que en la adquisición de conocimientos, que involucre al alumnado en procesos colectivos participativos reales y significativos (Cabrera, 2007). Las prácticas de aprendizaje-servicio responden a estas condiciones, por lo que puede presentarse como una metodología que contribuiría a reforzar la dimensión social del aprendizaje.

Reflexión final

Los buenos resultados obtenidos nos animan a seguir trabajando en esta línea y parece que se aventura un recorrido alentador para esta metodología en la universidad española. Lo que los estudiantes universitarios aprenden depende de su interés, esfuerzo y capacidades, pero también de qué docentes hayan tenido, de los recursos con los que han contado y de que se les hayan ofrecido unas u otras oportunidades de aprendizaje (Zabalza, 2004). Siendo conscientes de esto, desde diversas universidades se está apostando por poner en marcha experiencias y proyectos en el ámbito de

la innovación, que requieren de la sinergia institucional pero que sin lugar a dudas, el elemento clave es la formación e implicación del profesorado. Si solicitamos de los docentes que traten de fundamentar pedagógicamente su práctica, convendrá también pedir a las universidades el diseño de un plan de formación e innovación sólidamente sostenible, a salvo de coyunturas políticas.

Quizá uno de los mayores desafíos al que actualmente nos enfrentemos es ser capaces de establecer una adecuada relación de colaboración y entendimiento con las instancias sociales que, junto con las universidades, pueden implicarse en las prácticas de aprendizaje-servicio. Para ello será preciso lograr un soporte logístico en la búsqueda de organizaciones o entidades dispuestas a participar en este cometido pedagógico que consolida una voluntad de acción social conjunta.

Anexo:

Cuestionario para alumnos universitarios que han participado en alguna experiencia o actividad de aprendizaje-servicio

1. Indique la Facultad o Escuela a la que pertenece

2. Indique el Grado que estudia actualmente

3. Curso
4. Asignatura
5. Tipo de Asignatura: Obligatoria Optativa
6. Número de créditos
7. La actividad de Aprendizaje-servicio realizada, ¿ha tenido un porcentaje en la nota final de la asignatura? _____ ¿Cuánto? _____
8. ¿Podría describir brevemente en qué ha consistido?

9. ¿Qué socio de la comunidad (ONG, asociación, colectivo, empresa, etc.) ha sido el beneficiario?

10. Sexo: Hombre Mujer
11. Edad _____
12. ¿Pertenece usted, o ha colaborado en los últimos cinco años, a alguna asociación, ONG, fundación o entidad de carácter cívico-social? NO SI

Por favor, indique en qué medida la experiencia de Aprendizaje-Servicio le ha permitido integrar y comprender contenidos tratados en la asignatura

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
13. La actividad me ha ayudado a comprender algún aspecto de lo tratado en la asignatura					
14. La actividad ha propiciado la reflexión sobre cuestiones estudiadas en la asignatura					
15. He podido aplicar conocimientos teóricos y procedimientos estudiados en la asignatura					
16. He podido relacionar el servicio desarrollado con los contenidos de la materia					
17. La actividad me ha ayudado a reconocer la realidad de mi futuro profesional					

Le presentamos una serie de capacidades y habilidades. Nos gustaría que expresase en qué medida las ha trabajado y desarrollado en la experiencia de aprendizaje-servicio realizada

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
18. La resolución de problemas y toma de decisiones					
19. La participación activa					
20. La capacidad crítica					
21. El aprendizaje autónomo					
22. El trabajo en equipo y gestión de proyectos					
23. La iniciativa, espíritu emprendedor y liderazgo					
24. Comportamientos profesionales éticos					
25. Detectar posibilidades profesionales y modos de acceso					

Por último, las cuestiones que le presentamos están relacionadas con actitudes sociales y cívicas. Por favor, indique en qué medida las ha puesto en práctica en la experiencia realizada

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
26. Me ha permitido conocer una realidad o problemática social que no había considerado antes					
27. He podido ayudar a mejorar una situación concreta					
28. Me ha servido para considerar que, como ciudadano, tengo una responsabilidad social					
29. He podido escuchar opiniones distintas y dialogar sobre ello					
30. Me ha llevado a considerar que formo parte de una comunidad social					
31. He trabajado en colaboración con los demás					
32. Considero que he podido participar en la consecución del bien común					
33. He compartido con los demás algo mío (tiempo, experiencia, cualidades, etc.)					
34. Respetar el medio ambiente y promover el desarrollo sostenible					

A continuación se exponen una serie de enunciados/afirmaciones en torno al compromiso social de la universidad. Exprese su grado de acuerdo con las mismas

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
35. La universidad deber formar a sus alumnos/as en competencias de carácter cívico-social					
36. La participación en programas de servicio a la comunidad debería ser obligatoria para los estudiantes					
37. La universidad debe transmitir al alumnado los principios éticos de la profesión para la que se están preparando					
38. Las necesidades/problemas de la sociedad son una oportunidad de aprendizaje					
39. La universidad debe facilitar canales de participación en la sociedad					

Si lo desea, puede hacernos llegar algún tipo de aclaración u observación.

Referencias bibliográficas

- ANECA (2005). *Libro blanco para el título de grado en Magisterio*. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación.
- Bell, R., Furco, A., Ammon, M.S., Muller, P., y Sorgen, V. (2000). *Institutionalizing Service Learning in Higher Education: Findings from a Study of the Western Region Campus Compact Consortium*. Western Region Campus Compact Consortium. Bellingham WA: Western Washington University.
- Bellera, J., Albertin, P. y Bonmatí, A. (2015). Criterios para valorar propuestas universitarias de aprendizaje servicio (ApS). *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 196, 14-20.
- Billig, S. y Weah, W. (2008). *K12 service-learning standards for quality practice*. Recuperado de National Youth Leadership Council Resource Library. Disponible en: <http://www.nylc.org/sites/nylc.org/files/G2G08.pdf>.
- Bringle, R. y Clayton, P. (2012). Civic education through service-learning: what, how, and why? En L. McIlrath, A. Lyons, y R. Munck (Eds.) *Higher education and civic engagement. Comparative perspectives* (pp. 101-124). New York: Palgrave.
- Cabrera, F. (2007). Elaboración y evaluación de programas de educación para la ciudadanía. *Revista de Pedagogía Bordón*, 59 (2 y 3), 375-398.
- CADEP (2015). *Institucionalización del Aprendizaje-Servicio como estrategia docente dentro del marco de la Responsabilidad Social Universitaria para la promoción de la Sostenibilidad en la Universidad*. Documento Técnico aprobado por el Comité Ejecutivo y el Plenario de la Comisión de Sostenibilidad. León: CADEP-CRUE.
- Campo, L. (2015). Una rúbrica para evaluar y mejorar los proyectos de aprendizaje-servicio en la universidad. *RIDAS, Re-*

- vista Iberoamericana de Aprendizaje y Servicio*, 1, 91-111. DOI 10.1344/RIDAS2015.1.6.
- Cooke, C. y Kemeny, M. (2014). Student Perspectives on the Impact of Service Learning on the Educational Experience. *Schole: A Journal of Leisure Studies and Recreation Education*, 29(1), 102-111. Disponible en: <https://js.sagamorepub.com/schole/article/view/4743>.
- Escofet, A., Folgueiras, P., Luna, E. y Palou, B. (2016). Elaboración y validación de un cuestionario para la valoración de proyectos de aprendizaje-servicio. RMIE, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(70), 929-949.
- Eyler, J. y Gilers, D. E. (1999). *Where's the Learning in Service-Learning?* San Francisco: Jossey-Bass.
- Folgueiras, P.; Luna, E. y Puig-Latorre, G. (2013). Aprendizaje y servicio: estudio del grado de satisfacción de estudiantes universitarios, *Revista de Educación*, núm. 362, 159-185.
- Furco, A. (2011). Rúbrica de autoevaluación para la institucionalización del aprendizaje-servicio en la educación superior (revisión 2003). *Education Global Research*, 0, 77-88.
- Holland, B.A. (2000). Institutional impacts and organizational issues related to service-learning. *Michigan Journal of Community Service Learning*, Special Issue, 52-60.
- Martínez, M. (2016). Responsabilidad social de la universidad en el marco de la sociedad abierta. En M. A. Santos Rego (Ed.), *Sociedad del conocimiento. Aprendizaje e innovación en la universidad* (pp. 140-153). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Ministerio de Educación (2010). *Estrategia Universidad 2015. Contribución de las universidades al progreso socioeconómico español*. Madrid: Secretaría General Técnica. Disponible en: <http://wdb.ugr.es/~otropensa/wp-content/uploads/Ministerio-de-Educaci%C3%B3n-Estrategia-Universidad-2015.pdf>.

- Naval, C. y Arbués, E. (2016a). El aprendizaje-servicio y la transición desde la educación superior al mundo del trabajo. En M. A. Santos Rego (Ed.), *Sociedad del conocimiento, aprendizaje e innovación en la universidad* (pp. 219-239). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Naval, C. y Arbués, E. (2016b). The effects of the economic crisis on active citizenship among young people in Spain and what we can do about it through civic education in universities, *Citizenship Teaching & Learning*, 11 (3), 305-314, DOI: 10.1386/ctl.11.3.305_1.
- Naval, C., Arbués, E. y Vereá, N. (2016). El aprendizaje-servicio como recurso pedagógico en la Universidad. *Educación y Diversidad*, 10(2), 127-139.
- Pegalajar, M. C. y Cámara, A. M. (2014). Aprendizaje-servicio: una propuesta pedagógica para la formación en competencias en la educación superior. *Revista Educativa Hekademos*, 16, Año VII, 83-90.
- Rubio, L. (2009). El aprendizaje en el aprendizaje servicio. En J. M. Puig (Coord.), *Aprendizaje Servicio (ApS). Educación y compromiso cívico* (pp. 91-106). Barcelona: Editorial Graó.
- Santos Rego, M.A., Sotelino, A., y Lorenzo, M. (2015). *Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad: una propuesta de desarrollo*. Barcelona: Octaedro.
- Simons, L., y Clearly, B. (2006). The influence of service learning on students' personal and social development. *College Teaching*, 54(4), 307-319. DOI: 10.3200/CTCH.54.4.307-319
- Stukas, A. A., Clary, G.E. y Snyder, M. (1999): Service Learning: Who benefits and why? *Social Policy Report*, 8(4), 1-22.
- Zabalza, M. A. (2004). Innovación en la enseñanza universitaria. *Contextos Educativos*, 6-7, 113-136.